

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR
Calle del Cerrito 84

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

SUSCRICION

Por un mes \$ 1 50
Un número del día 0 10
Un número atrasado 0 20

TIPOGRAFIA A VAPOR
DE
EL BIEN PÚBLICO
En este establecimiento se hacen
todas clases de trabajos
confeccionados al vapor, con prontitud
y exactitud.
CALLE CERRITO 84

Almanaque
Domingo 20. San Gerónimo Emiliano, Mar-
garita y Teófilo.
Lunes 21. Santa Praxedas.
Luna nueva a las 5, 24 de la mañana
El sol sale a las 7, 22; se pone a las 4, 19.

EL BIEN PÚBLICO
MONTEVIDEO, JULIO 20 DE 1879.

La fiesta del viernes
Y EL ESTÍMULO DEL TRABAJO

¿Qué es una distribución de premios?
Raro será entre los lectores de *El Bien Público* quien no haya sido espectador de un acto de esta especie. Sobre un tablado, que así puede ser el palco escénico de un teatro muy lujoso como una trina improvisada y toscamente concluida en el ángulo de un salón de colegio, habría visto una mesa rodeada de sillones colorados, tendidos en ella o formando semicírculo, y sobre la mesa una bandeja, y sobre la bandeja las medallas luciendo entre rollos de papel elegantemente atados con cintas rojas, carmesíes, verdes o azules. La vista no descubre allí nada más.

Felizmente, Dios ha dotado al hombre de algo más maravilloso que la sabia estructura del ojo; le ha dotado de corazón y de mente, cámaras oscuras construidas con arreglo a las leyes de una física superior, que reproducen los objetos, no mudos y muertos como los ojos de la carne, sino prestándoles movimiento, vida, sensibilidad, belleza.

Por eso allí donde los ojos, en la fiesta del viernes, apenas veían cintas coloradas y hombres que se colocaban a tocarlas, la mente y el corazón veían dignificación del trabajador y del trabajo, asentamiento de la ley explotadora impuesta al hombre en los momentos de su primera prevaricación.

Quédese para la crónica referir a los curiosos el número y calidad de los presentes; decirlos cuantos y cuales fueron los discursos, detenidamente en otras monedas que nada son y nada valen, por lo mismo que constituyen una especie de *chiche* adaptable a todos los espectáculos de este género.

Mas que con saber que el acto concurrieron el Presidente de la República y sus ministros, y los señores de las Cámaras en receso y el Cuerpo Diplomático, y un público numeroso; más que con saber que se dio principio con un discurso leído por el Presidente, al cual siguió otro del señor ministro francés y a éste otro del señor teniente coronel Díaz, y otro del señor Ordóñez; más que con quedar muy enterados de que fueron esplendidos unos versos del Sr. Achá, y de que aún lo fué más una composición del Director de *El Bien Público*; más que con todo eso, repetimos, ganaría nuestros lectores con que los recordáramos que los testimonios acordados a nuestros productores en el concurso de París, no constituyen ni el límite de nuestras legítimas aspiraciones, ni la medida de lo que, cuando no aspiramos a ello, podemos y debemos obtener de nuestro suelo y de nuestro trabajo.

El Gobierno ha dado el ejemplo descorriendo el velo de la situación económica, y los que no somos Gobierno, podemos y debemos decir, al otro día de la fiesta del trabajo, que las facilidades para trabajar son menores de las que se urge remover esos obstáculos si algo se espera, por el bien del país, de los premios que se abren de ser públicamente distribuidos.

Las altas patentes, que constituyen otras tantas restricciones de la libertad del trabajo; las tarifas elevadas, que encarecen la producción y contribuyen, conjuntamente con las contribuciones sobre la propiedad y los demás impuestos internos, a hacer difícil la vida del trabajador y a cortarle los vuelos de su ingenio productor, todo eso debe ser reducido, si de veras se estima en lo que valen los premios distribuidos en Sois.

Y para reducir eso, se hace preciso reducir los servicios públicos a sus más estrechos límites, imponiéndole las más privaciones y verdaderos sacrificios, en obsequio de la necesidad presente, que como ha dicho el Gobierno, es grave.

Quien sabe si en estos días llamados de retiro por el Gobierno mismo, no sería dado obtener en concurso los premios que obtuvimos ayer?

Esta última consideración, esta pregunta, debemos hacérsela todos, con plena seguridad de que meditando eficazmente sobre ella, habremos coronado dignamente la hermosa fiesta del viernes, y asegurado abundantemente sus frutos.

REVISTA DE LA PRENSA

Después de saludar el aniversario que ocurría anteayer, el Sr. Redactor de *El Siglo*, le escribe una carta al Sr. D. Angel Florio Costa, diciéndole en primer lugar que él no ha sido quien cometió a tanta los errores del Dr. Costa, que fué la Administración, probablemente, por haberlos creído no de público interés, sino de público maleficio. Tras de lo cual, hace notar el Sr. Albistur que no basta decir que se representó a capitalistas extranjeros, sino que es admas preciso atestiguar debidamente la representación, cosa que ha omitido el patrocinador del Dr. Costa.

También le dice al Doctor, que no es tan fácil como él da a entender separar la cuestión política de la económica, que están las dos íntimamente enlazadas, o la confianza o desconfianza públicas, y especialmente en este caso por la *desconfianza*. Según el Redactor de *El Siglo*, no es posible la confianza después de lo que se vio en el año anterior, y como cuando no hay confianza no hay crédito, cuando este no existe los Bancos no pueden ser sino inútiles o funestos, resulta que en nuestro caso el Banco proyectado no traerá las mayores ventajas. Otra cosa será, dice *El Siglo*, cuando la República lleve siquiera diez años de vida juiciosa y retirada.

Y como para no dejar son la espina al Dr. Costa, le agrega el Sr. Albistur que *El Siglo* no cree política de circulo, sino que apela al buen sentido de este Gobierno, como la ley de Incentivos y la de Registro Civil, sin culdarse de ser contrarios a su aplauso a fortalecer la situación reinante.

Se nos ocurre una observación a estas últimas palabras de *El Siglo*, y es, que las siglas sueñen remanir muy alto a las culpas, asegurándolas así mayor quebranto al dejarlas caer contra las peñas. Hay sobre esto una fábula, citada en pleno parlamento por un grande amigo del señor Albistur, y que demuestra que a las veces se aplica bien para herir mejor, y se ayuda a hacer el mal, porque si es causa de división y de ruina para el que lo hace. Por de contado que estos medios solo los emplean los adversarios avocados de fines y poco escrupulosos en medios, en cuyo número quizá podría contar al señor redactor de *El Siglo*.

También *La Nación* conmemoró el 18 de Julio. Después trató de rebatir a *El Siglo* a propósito de las palabras que nuestros lectores vieron en nuestra *Revista* de anteayer; y después de asegurarle a *La Libertad* de Buenos Aires que el gobierno uruguayo no hará alianzas con Chile, dijo al doctor Costa una especie de contestación sobre aquello que dijo ese buen señor condenando las diatribas personales empleadas por *La Nación*, y por desgracia, con mejor éxito del que debiera prometerse al emplearlas.

La Frase llama siete de sus columnas con la exposición que fué presentada al gobierno solicitando la concesión de establecer un Banco, con privilegios.

Decláramos a nuestros lectores que no la hemos leído.

En cambio *La Colonia Española* dedicó su editorial a consideraciones sobre la fiesta del día, pidiendo al gobierno que estimule a los trabajadores para que no desciendan del altísimo puesto que se han conquistado.

El *Ferro-Carril* y *El Telégrafo Marítimo* se ocupan de la fiesta de anteayer, prestando a la trascendencia que hacen del discurso del Presidente, de algunas ligeras consideraciones.

Aparte de eso *El Telégrafo Marítimo* demuestra contra la aserción de *El Siglo*, que el comercio de importación no disminuyó en el pasado año. La paralización del comercio, de cuyo hecho *El Siglo* trata, si se pide para suponer paralización igualmente la importación, la explica *El Telégrafo* por la restricción del consumo, hija a su vez del espíritu de economía que actualmente nos domina.

De lo uno y de lo otro, *El Telégrafo* deduce que es muy lógico que la renta de Aduana haya disminuido este año, puesto que el espíritu de economía no ha cesado y los mercados se encuentran abarrotados.

El Diario del Comercio se ocupa también del Banco Nacional criticando el proyecto que un señor Belgrano, en representación de capitalistas extranjeros y apoyado por el Dr. Costa, ha presentado al Poder Ejecutivo.

Tres artículos se destacan en las columnas de redacción de *La Reforma*. En el primero, ese diario manifiesta amigo condicional de el Banco Nacional. Si el país puede vivir sin él, es bien, dice; pero si no podemos, igualmente bien, venga el Banco. El segundo artículo corrobora y aprueba las afirmaciones del primero: es una contestación al artículo que publicó anteayer *El Siglo*. El tercero versa sobre el Mensaje, y es el segundo de los artículos que *La Reforma* ha con sagrado al examen de ese documento, con cuyas conclusiones está de completo acuerdo.

SECCION OFICIAL

Ministerio de Gobierno

Montevideo, Julio 19 de 1879.

Habiéndose omitido en el formulario de las actas de nacimientos, la consignación del nombre de los abuelos de la criatura, como lo prescribe el inciso 4.º del artículo 39 de la ley de Registro Civil, tengo el honor de dirigirme a V. E. suplicándole se sirva ordenar a los Sres. Jueces de Paz que al extender aquellas actas, hagan constar el nombre de los abuelos de la criatura, para que así se evite el suceso de la reproducción de abusos de esa naturaleza.

La Ley de rodados, refiriéndose a los exceptuados de abonar patente, comprende en esa excepción a los de uso particular portadores de patentes de patente de campo que se ocupan únicamente en la conducción de provisiones y materiales de construcción para el uso exclusivo de los mismos establecimientos en los gaudios.

Este precepto liberal y equitativo de la ley, lejos de ser observado en algunos departamentos, han sido infringidos, desvirtuando el noble fin de la ley, que era favorecer al agricultor y al hacendado acreedores por todo concepto a la protección oficial.

Tanto el hacendado como el agricultor han sido forzadamente obligados a proveer sus vehículos de uso exclusivo particular, de una patente que no le correspondía, en razón de las franquicias acordadas por la ley respectiva.

Con objeto de que esas transgresiones de la ley, no se repitan en lo sucesivo, me dirijo a la H. Junta rogándole ordenar sea cumplido estrictamente lo preceptado por la ley a ese respecto en el inciso 2.º de su artículo 3.º.

Saludo a la Junta.

JOSÉ M. MONTERO (hijo).
Al Excmo. Tribunal Superior de Justicia.

Ministerio de Gobierno.
CIRCULAR
Montevideo, Julio 19 de 1879.

Con repetida frecuencia han recibido denuncias el Gobierno, al efecto de que se repiten las patentes de rodados en algunos departamentos.

Esas irregularidades han dado margen a exigencias injustificadas, hacia los propietarios de vehículos pertenecientes a establecimientos de campo, por parte de las reparticiones recaudadoras del impuesto.

A pesar de la gravedad que revestían algunas de esas denuncias, el Gobierno no pudo obtener su justificación de una manera precisa, razón por la cual se acordó adoptar una resolución alguna en el sentido de evidenciarlas; pero hoy que poseo documentos que corroboran y atestiguan su veracidad, ha resuelto dictar una disposición que evite en lo sucesivo la reproducción de abusos de esa naturaleza.

La Ley de rodados, refiriéndose a los exceptuados de abonar patente, comprende en esa excepción a los de uso particular portadores de patentes de patente de campo que se ocupan únicamente en la conducción de provisiones y materiales de construcción para el uso exclusivo de los mismos establecimientos en los gaudios.

Este precepto liberal y equitativo de la ley, lejos de ser observado en algunos departamentos, han sido infringidos, desvirtuando el noble fin de la ley, que era favorecer al agricultor y al hacendado acreedores por todo concepto a la protección oficial.

Tanto el hacendado como el agricultor han sido forzadamente obligados a proveer sus vehículos de uso exclusivo particular, de una patente que no le correspondía, en razón de las franquicias acordadas por la ley respectiva.

En este concepto, ha resuelto que V. S. ordene a todos los comisarios seccionales que procedan en unión con los vecinos respetables de cada sección o distrito, a reunir en un punto todas las licencias, dispensas, clasificatorias, con relación a su especie y marcas, para entregarlas después a los que legalmente acrediten ser sus dueños.

Encarezco a V. S. su mayor celo y actividad en esta operación, recomendándole también que haga pública en todos los periódicos la lista de las licencias clasificadas con sus respectivos dueños.

Dios guarde a V. S.
JOSÉ M. MONTERO (hijo).
Señor Jefe Político de la Sección.

INTERIOR

Palabras del Presidente de la Comisión Central D. Daniel Zorrilla

Sr. Presidente de la República:
Tengo el honor de presentar a V. E. a los expositores de la República.

No todos, señor Presidente, han conseguido iguales recompensas; pero en su conjunto, han representado dignamente al país en el certamen de París, colocando bien alto el nombre de nuestra joven República.

Esta simpática fiesta, Excmo. señor, conmemorando el triunfo descrito a nuestro país en aquel centro de la inteligencia, de la industria y del trabajo, conmueve el corazón de cada ciudadano puesto que es una purísima gloria de nuestra nación.

Feliz V. E. que como primer magistrado preside un acto de tal trascendencia en la satisfacción de haber cooperado con entusiasmo a los resultados alcanzados y precisamente el mismo día que los pueblos todos de la República conmemoran el acto solemne de nuestra constitución política.

Discurso del señor Encargado de negocios de Francia

La naturaleza de la ceremonia a la que S. E. me ha hecho el honor de invitarme a tomar parte, prueba suficientemente el brillante papel que la República Oriental del Uruguay ha desempeñado en la Exposición Universal de París, y no es necesario entrar en largos detalles al respecto.

Todas las riquezas naturales del país, todas sus aplicaciones industriales, se han hallado en competencia con los productos del suelo y de la industria del mundo entero.

Ha obtenido, no tan solo una posición honrosa en las apreciaciones del Jurado Internacional compuesto de los hombres más esclarecidos del universo, sino también muchos de dichos productos han merecido una premiación compendiosa por medio de las recompensas honoríficas que le fueron dispensadas.

Además de la satisfacción personal que experimenta cada expositor al recibir por sus productos recompensas honoríficas que prueban su superioridad, las Exposiciones Internacionales sirven, para los países que toman en ellas parte activa, una ocasión mucho más importante y considerable.

Hacon conocido a los visitantes extranjeros los productos que se hallan reunidos, y enseñan a apreciar los recursos de cada país, que de otro modo, serían tal vez desconocidos.

Además de las medallas obtenidas para la República Oriental del Uruguay, esta puede, con justicia, esperar un aumento de pedidos de sus principales artículos, y una más justa apreciación de sus calidades en los mercados extranjeros.

Si las riquezas de la República Oriental del Uruguay, en los reinos animal y vegetal, han llegado ya a un grado de explotación muy considerable, son sus susceptibles de un gran desarrollo, y no necesitan para hacerlo sino una nueva corriente de brazos y capitales.

Es sensible que no suceda así con el reino mineral que puede considerarse aun como en estado de estío, a pesar del principio de explotación que, en la actualidad, reciben las riquezas auríferas del Departamento de Tacuarembó por una compañía francesa.

Es menester pues, esperar que la atención que ha llamado la República Oriental del Uruguay por su brillante éxito en la Exposición de París, y la seguridad de que gozan las vidas y propiedades en la campaña, desde la instalación del Gobierno actual, harán aumentar la corriente de inmigración europea y atraer los capitales extranjeros.

Así volverá el país gradualmente al estado de prosperidad que todos sus amigos desean se recupere, y que no puede realizarse sino por medio del concurso laborioso y decidido de todos sus hijos, unido a la cooperación inteligente y activa de los brazos y capitales extranjeros.

Al concluir, permítame expresar a V. E. toda mi gratitud por los términos halagüeños que me ha servido, espontáneamente, hacer alusión al llamamiento hecho por la Francia a la cooperación de todas las naciones para la Exposición Universal de París. Las simpatías de Francia hacia la República Oriental del Uruguay, que han pronunciado hace mucho tiempo y me considero feliz de poder, en esta tan solemne ocasión, recibir y transmitir a mi gobierno esa nueva prueba de los sentimientos amistosos que animan al Uruguay hacia mi país.

Discurso del Sr. D. Juan J. Díaz

Excmo. señor:—Señoras y señores:

Honrado con la representación de la República en el gran concurso a que la Francia invita a todas las naciones civilizadas, me ha tocado también el insignificante honor de haber sido portador de las recompensas que el Jurado Internacional acordó a nuestros expositores.

El triunfo pacífico que la República Oriental acaba de obtener en la gran capital del mundo civilizado, se debe a la patriótica iniciativa que tomaron el primer magistrado de la República y su honorable Ministro de Gobierno; a la actividad e inteligencia con que los secundó, la Comisión Central de Exposición, y especialmente al noble empeño con que los señores expositores dieron a nuestra naciente industria una representación digna de figurar en el gran torneo de las ciencias, de las artes y de la industria.

A ellos, y al país, mis más calurosas felicitaciones!

Al Gobierno y a las Comisiones que lo secundaron, mis sinceros agradecimientos!

Solo la idea de una Exposición Universal en París, teatro, poco antes de las mas atroces calamidades; y cuando se suponía a la Francia todavía estenuada e impotente, causó el asombro de todos.

El proyecto era audaz; la obra colosal; pero, no superior al géio y a los esfuerzos de esa gran nación tan activa cuanto inteligente.

Los resultados han superado las mas ilustres esperanzas.

Un Ministro ilustre, Mr. Teisserenc de Bort, cuyo nombre venerado pertenece ya al dominio de la Historia, lleno de fe en la Francia laboriosa, invitó al mundo entero a tomar parte en la mas noble y mas grande de las batallas de nuestro siglo—la lucha pacífica de la inteligencia y de la actividad humana.

La Francia había deslumbrado al mundo con el brillo de sus armas; había tenido orgías de gloria; dictado sus leyes al continente Europeo, pero, para ella también el momento del infortunio, y cayó, entonces conmoviendo al mundo por la inmensidad de sus desgracias, triste herencia de un régimen para siempre funesto!

El imperio desapareció; sus faltas pesaban sobre la Nación, aunque esta, no la había cometido. De sus ruinas debía surgir radiante y pero el géio sublime de la democracia encarnado en la gran República Francesa. Así lo comprendió el noble pueblo francés y después de haber salvado su dignidad nacional, salvando por su resignación y denuesto la capital del mundo, París, no pensó mas que en reconquistar el rango eminente que le corresponde entre las grandes Potencias Europeas.

Para ello no recurrió a la guerra brutal y destructora; eligió otro campo mas fecundo y mas vasto—el del progreso,—en el da cita a todas las naciones civilizadas.

Sin hesitación y con un coraje digno de los romanos del tiempo de Scipion, Mr. Teisserenc de Bort secundado por hombres de talento y de iniciativa superior, como Mr. Krantz, que fué el Comisario General de la Exposición y Mr. Berger, Director de las Secciones Extranjeras, envió de un polo a otro la invitación de concurso.

Nosotros la recibimos también, y no obstante la crisis que atravesábamos, los intereses de país y la dignidad nacional nos imponían el deber de concurrir.

La Francia había adquirido ya justos títulos a toda nuestra simpatía: ahora los tiene a la gratitud universal. La obra colosal que ha realizado tenía por principal objetivo el bien de la humanidad, porque no ha sido otra cosa que el apoteosis del trabajo, la glorificación del géio, de las ciencias, de las artes y de la industria del mundo entero. Tan bello ideal merecía algo más que simpatías y votos; merecía concurso eficaz y decidido.

Más cómo prestáramos nosotros, cuando la República Oriental luchaba brazo a brazo con su propia crisis!

En tales condiciones el patriota gobernante que regia entonces y rige ahora los destinos del país; tomó valientemente la iniciativa y la responsabilidad de la obra; él quien el pabellón sagrado de nuestra amada patria, fuese en el campo de Marte, convertido en campo de Minerva, al lado del pabellón de las demás naciones civilizadas. ¡Sabéis, señores, lo que ha producido este rasgo de valiente y patriótica audacia!

Yo os lo diré, repitiendo aquí, las palabras de un esclarecido Ministro de Francia, el iniciador, el organizador y el realizador de la Exposición Universal. «La República Oriental, dice este hombre ilustre, ha figurado brillante y dignamente y ha conquistado palmas bien merecidas».

La importancia del personaje y el rol que su encumbrado puesto le había asignado en aquel gran torneo, dan a este juicio una autoridad irrefutable. Yo agregaré sin embargo, que él fué emitido un mes antes de la clausura de la Exposición, cuando los adalides estaban aun presentes, y cuando contemplábamos todavía con asombro, todos los productos de la inteligencia y de la actividad humana reunidos en el Campo de Marte y en el Trocadero.

Conductor del parte oficial de la pacífica y gloriosa jornada, en que me cupo un modesto puesto, no vengo a anunciar a mis compatriotas que pueden descansar sobre sus laureles, que nada tienen que hacer. Lejos de eso; la República Oriental sale con gloria, es cierto, de concurso universal a que la invita su hermana la República Francesa; este triunfo pacífico, es a obra de todos y cada uno de vosotros, señores expositores; vuestros son los laureles que hemos conquistado; vuestro también el deber de hacer fructíferos los gérmenes de riqueza que hemos conseguido atraer sobre nosotros las miradas del mundo inteligente; del mundo observador.

Si la decidida cooperación del Gobierno no hubiéramos tenido ocasión de hacer conocer los elementos de prosperidad que poseemos, los progresos que hemos realizado.

Sin el activo celo de la Comisión Central de Exposición, tal vez no hubiésemos reunido el considerable número de productos que hemos expuesto, causando admiración, o al menos sorpresa, descubrir que un país relativamente pequeño y poco ventajosamente conocido, fuera capaz de llevar un contingente tan notable presentando tantos adelantos en el gran pacífico torneo.

Yo mas positivo es, señores, que si no existiese en el país esa falange valerosa de industriales, que con la infatigable y pertinaz hormiga, lleva adelante su trabajo, arrostrando todas las contrariedades, vendiendo todos los obstáculos, la buena voluntad del Gobierno y el celo de la Comisión Central hubieran sido infructuosos.

Si, pues, la primera palma de la gloriosa jornada en que el nombre de la República Oriental resonó con honor.

Una brillante página ha quedado escrita por la mano de los nacionales y de los extranjeros; que consagran al adelanto y a la prosperidad de nuestro país, todos los esfuerzos de su actividad y de su inteligencia.

¡No es verdad, señores, que no sabíamos ayer ni lo que éramos ni lo que valíamos!

¡No es verdad, que solo en medio de dudas y llenos de temores íbamos a comparar nuestra modesta talla industrial con la de las mas renombradas naciones!

¡No es verdad que la conciencia de nuestra propia potencia se ha despertado hoy!

Esos es, el fin, el gran efecto buscado en todas las Exposiciones, que desde larga era celebra cada pueblo con sus propios productos.

La civilización, los preceptos de libertad y de fraternidad que ella engendra, sugirieron la idea de las exposiciones internacionales de universales que ensanchando la arena de la gloriosa lucha, dan lugar a mayor número de pacíficos campeones. En ellas hay siempre gloria hasta para el mas humilde; o cuando menos, un aliento para sus afanos al encontrarse digno de honorífica mención.

Debemos estimular y favorecer todo esfuerzo, toda iniciativa. De esto modo adquiriremos fuerza y vigor con recursos ciertos y numerosos que posegan un movimiento a las riquezas.

Señores laureados:
Vuestros nombres desde hoy quedan vinculados al recuerdo de la grande Exposición de 1878: no olvidéis que no hay talento real sin perseverancia en la lucha; que solo el trabajo asiduo e digno y capaz de asegurar el triunfo.

A ti, patria mia, que en adelante tu divisa sea: paz, libertad, orden y trabajo.

Y a ti, gran Nación, a quien hoy pagamos una deuda de cordial hospitalidad: ¡Salud, noble y esclarecida Francia!

He dicho.

comisión representativa de la República Oriental en París; pero habiendo sido el mas humilde de sus miembros, a pesar de mi representación Oficial, me hallo en el caso de declarar los altos y ilustres conceptos con que se me ha favorecido.

Mis honorables colegas aquí presentes y sus acentos marcan en este momento una mención especial; entre ellos hay ciudadanos y extranjeros. Los orientales poco habremos hecho, si en cumplimiento de nuestro deber y signado el impulso de nuestro corazón, hemos contribuido al triunfo que festejamos.

Los extranjeros que ligados a nuestro país por vínculos de familia, o por mera simpatía, nos han ayudado, son mas meritorios que nosotros. Pero, la verdad es, señores, que los laureos iban tejidos desde aquí por la mano de los expositores; nosotros no hemos hecho mas que recogerlos. ¡El Presidente de la República los está distribuyendo!

Esta es una solemne fiesta; solemne por la influencia benéfica que ejerce en el hombre el aplauso que conquista por sus inconscientes méritos.

¡Qué la idea del trabajo estirpe los disturbios, como el grano vigoroso escluye la germinación de las malas yerbas!

Que en adelante no tengamos que celebrar mas triunfos que los alcanzados en la senda dorada del progreso.

Discurso del Sr. Dr. D. Guatherto Mendez, Ministro de Relaciones Exteriores al clausurar el acto.

Excmo. señor: señoras y señores:

Vamos a cerrar el acto oficial de esta bella e importante reunión, en la que todos contamos los componentes, Nacionales y Extranjeros, hemos celebrado a la vez que un aniversario Nacional y patrio la gloriosa y pacífica victoria conquistada en la Exposición de París.

Llegado el momento de separarnos, todos nos sentimos enorgullecidos, con el alma levantada y el corazón conmovido, en presencia de este gran espectáculo en el que la patria reconstruida hace la mas brillante apoteosis del mérito y del trabajo.

En la vida de los pueblos es bueno, útil y necesario celebrar estos triunfos en que los corazones se estrechan, el alma se fortalece y todo discordia se olvida ante el culto por y fervor de la Patria. ¡No es, en efecto, glorificar dar a esta fiesta el magistoso carácter, que reviste, realizada con la presencia del primer Magistrado de la República; la de los altos Poderes del Estado, la del Cuerpo Diplomático Extranjero y la de un público numeroso y distinguido que con tanta espontaneidad se apresura a solemnizarla!

Ahi tenemos presente el símbolo de nuestra nacionalidad, que aviva en todos nosotros los grandes sentimientos de dignidad, de independencia y de libertad, y que nos ha permitido aparecer con honor en la Exposición de París.

Existen en Francia tres ciudades que han influido e influyen principalmente en la marcha y en los destinos de la humanidad. Esa ciudad es Atenas, Roma y París. Las primeras nos han iniciado en las bellezas de la literatura, Roma en todas las maravillas de las artes, París en la asimilación y la condensación del todo.

Para el mundo intelectual París nos lo Francia: es en punto del cual se ha apoderado la humanidad activa para fundar y propagar todas las ideas. ¡No es prueba eloquente de ello su última Exposición! Esta, mas que ninguna de las anteriores, presentó, al lado del vasto conjunto de la producción de todas las Naciones, cuando poco interesó a las Ciencias, a las Artes y a la Filosofía, es decir el cuadro sinóptico mas completo y mas espléndido de la civilización.

Las conferencias del Trocadero, dadas por las primeras eminencias del siglo, las reformas sociales y económicas planteadas en los congresos internacionales, no tardaron en producir los resultados que los hombres del progreso en no se interrumpía marcha prosiguen a despecho del escepticismo, que inquieta con su indiferencia y de la ignorancia, que combate con sus tinieblas.

Bajo el punto de vista material, las conferencias del Trocadero nos interesan de una manera íntima: en aquel portento palacio, en medio de una influencia inmensa, fué llamada la pública atención sobre los productos de nuestra agricultura, y si bien para muchos de estos encuentros rivales, jamás los fueron superiores los similares de otros países, lo cual equivale a decir que nuestras primeras recompensas son debidas a la feracidad de nuestro suelo y a nuestro clima incomparable.

En la parte industrial quedó comprobado que entre las Repúblicas hispano-americanas, la del Uruguay fué de las que mostraron mayores aptitudes, pues en nuestra sección se observaron, al lado de productos de la Confederación Argentina, Peru, Guatemala, del Salvador, Venezuela y la Méjico, cien elementos industriales, felices asimilaciones artísticas, si bien no capaces de sostener la competencia Europea. Fácil es comprender que al remitir artículos manufacturados no tuvimos la pretensión de comparecer ante el mundo industrial como ámulos en aplicaciones científicas, sino tan solo la de presentar un cuadro modesto y sincero de los esfuerzos que hacemos y que estamos decididos a continuar haciendo hasta formar una Nación organizada que se desarrolle práctica y progresivamente en todos los ramos de la actividad humana.

Señoras y Señores:

Si, pues, permitid, antes de separarnos, expresar un voto: el de que cada uno de nosotros se penetre bien de los sentimientos y de los consejos que se han visto obligados a última hora a recurrir al magistrado en demanda de protección para hacer entrar religiosamente el cadáver durante los ventis meses últimos ha tenido que intervenir por lo menos diez veces a instancia de las familias, para hacer prevalecer su voluntad contra los manejos de la sociedad de libre-pensadores.

En todas estas circunstancias, ¿qué había hecho la tal sociedad? Sin saberlo las familias! ha ido a la alcaidía a practicar las diligencias preparatorias y pagar los gastos; y después los señores se habían visto obligados a última hora a recurrir al magistrado en demanda de protección para hacer entrar religiosamente el cadáver durante los ventis meses últimos ha tenido que intervenir por lo menos diez veces a instancia de las familias, para hacer prevalecer su voluntad contra los manejos de la sociedad de libre-pensadores.

En todas estas circunstancias, ¿qué había hecho la tal sociedad? Sin saberlo las familias! ha ido a la alcaidía a practicar las diligencias preparatorias y pagar los gastos; y después los señores se habían visto obligados a última hora a recurrir al magistrado en demanda de protección para hacer entrar religiosamente el cadáver durante los ventis meses últimos ha tenido que intervenir por lo menos diez veces a instancia de las familias, para hacer prevalecer su voluntad contra los manejos de la sociedad de libre-pensadores.

DENTISTAS SUD-AMERICANOS

AMURDI Y C.
SERVICIOS PROFESIONALES
chapa de oro y cauchue, con y sin extracci
s de oro y diferentes amalgamas
O GARANTIDO
A DE 8 A 5 DE LA TARDE
105. ESQUINA 23 DE MAYO
N. 7—perm
IA Y ROPERIA
DE
JOSE

PRESEY Y CONVENCIÓN
 sobre media, paños de todas clases
YOR Y MENOR
 Dayman dirigida por el socio y distinguido cortador
NITO IGLESIAS
 cualquier condición encontrará en esta acreditada casa
 elegantes y perfeccionados a precios sumamente
 y sobre media.
 de de climas de última novedad y de la mejor
 Europa por todos los paquetes.
 la venta a estos precios tan moderados solo por la gran
 muy conocida, y recibiendo los artículos directamente
 al sobre dicho calle Uruguay se hacen trajes muy
 dirigida por el distinguido cortador y socio don Benito
 Nicolás Pizarro.

DO DE GÉNEROS

EN ESPAÑA

BA DE RECIBIR GÉNEROS

MAN FURNAN DE FRANCIA É INGLATERRA

UNA REMESA PEQUEÑA DE BARCELONA

CASA ESPECIAL

EN

ROPA SOBRE MEDIDA

GRAN PERALTA

EN

PRECIOS

1886

Andrés Pujols

HOLLOWAY

amente eficaz para purificar la SANGRE,
corrige la acidez del estómago y remue-
do, ó de los RINONES.

las solteras de toda edad se ven some-
desaparecen invariablemente apelándose
LOWAY.

HOLLOWAY

alguna medicinal, sin fidedigna como este
infaliblemente los MALES de PIERNAS y
las lagas y las úlceras. En los casos de
gota, REUMATISMO, neuralgia, fistu-
lécas, el UNGUENTO HOLLOWAY nunca

mucha cautela el Rótulo en el Bote ó la
ción de 335, Oxford Street, London, pue-
strar un deseado engano.

sean defraudadas por los vendedores
«glento de Holloway» falsificados, para
menores, e inmediatamente haré formaliza-
ciones, y recompensaré liberalmente a los
men, comprometiéndome a que no haya
TOMAS HOLLOWAY.
p. por semana.

de Surto a las 7 de la tarde tocando en—
Rio Janeiro **Dakar** **Liboa** **y Vigo**
 Sin trasbordo.
 EL VAPOUR PAQUETE FRANCÉS
EQUATEUR
 Comandante—LECOMTE
 Saldrá de aquí con destino a **Trinidad**
 el día de **Azore** a las 7 de la tarde tocando en—
Rio Janeiro **Dakar** **Liboa** **y Vigo**
 Sin trasbordo.
 Recibiendo carga y pasajeros para estos pun-
 tos.
 Se dan boletos de ida y vuelta y de familia co-
 rrespondiente.
 Los paqueiros de dinero se reciben hasta las 10
 del día de la salida.
 Se da vino y pan fresco a los pasajeros de en-
 trepunte.
 Los servicios del facultativo son gratuitos para
 todos los pasajeros.
 Por mas informes, córrase a la agencia, can-

el CERIBITO N.º 195 altos (antes 181).
El Agente-A. de la Noé.

Société Générale
DE TRANSPORTS MARITIMES A VAPEUR
LINEA MENSUAL
DE
Nápoles a Buenos Aires
VAPOR FRANCÉS

S A VOIE
Capitaine—GIRAUD
Saldra el 21 de Junio.
Para Rio Janeiro
Barcelona
Marsella
Génova
y Nápoles

PRECIOS DE PASAJE
Primer Segunda Tercera

Barcelona } \$. . . 144 106 39
Marsella }
Génova }
Nápoles }

Se dan boletos de primera, segunda y tercera

clase.

Se dan boletos de pasaje de primera, segunda y tercera clase de ida y vuelta, con gran rebaja, válidos por un año.

A los pasajeros que toman pasaje de primera clase para cuatro o mas personas, se les hará una rebaja.

Las personas que quieran hacer venir pasajeros de Europa, pagarán aquí su pasaje contra una carta de crédito, y en caso de quedar sin efecto, se devolverá íntegramente el importe.

Se recibe carga, encomiendas y dinero a flete y se asegura por cuenta de la Sociedad.

Para pormenores, ocharra a la agencia, calle Zavala núm. 174.

16

Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS Y DROGUERIAS.

8 N.º perm.